



Como parte del proyecto de desarrollo urbano Otro icono de la cultura en el barrio de Columbia Heights.

Mitzi Macias

WASHINGTON HISPANIC

La calle 14 en el barrio de Columbia Heights se encuentra en constante transformación, como parte del proyecto de revitalización y desarrollo urbano de la zona. Desde la reapertura del teatro Tivoli hasta la fecha, son muchas las nuevas construcciones y centros comerciales que están cambiando el rostro de la Columbia Heights, al noroeste de Washington DC. Primero fue un teatro, luego un supermercado por todo lo alto, un restaurante muy conocido, así como tiendas comerciales de renombre y varios edificios de lujosos apartamentos, para dar ahora cabida al nuevo edificio del Instituto de Danza de Washington, quien por su estratégica ubicación (frente al Tivoli donde opera GALA Teatro Hispano) y estilo de construcción, se ha convertido en una esquina magnética dedicada al arte.

“ Desde la fundación del Instituto de Danza de Washington, nuestra misión ha sido servir a la juventud menos favorecida y ahora que estamos en el barrio de Columbia Heights, trabajaremos en programas de proyección hacia la comunidad y para los jóvenes del área, que en su mayoría son de origen hispano”, dijo a Washington Hispanic, Fabian Barnes, fundador y director artístico del Instituto de Danza de Washington.



Dance Institute of Washington



Salo Levinas y Miriana Lausic manifiestan que el nuevo edificio es el resultado de la interacción con la comunidad.

Interacción con la comunidad

Se presentaron muchas propuestas para ocupar el espacio disponible en la calle 14, como parte del proceso de revitalización de Columbia Heights, pero el proyecto de construcción para integrar el arte y la

comunidad fue el elegido. “Todo el concepto es el resultado de la interacción con la comunidad. La comunidad necesitaba un centro de cuidado de niños y decidimos ofrecer este servicio”, señala Salo Levinas, uno de los arquitectos de la firma Shinberg. Levinas, que tuvo a su cargo el proyecto.

“No queríamos un edificio hermético, sino buscamos que se de una interacción con la comunidad y se produzca una verdadera fiesta del arte”.

Agrega, Levinas.

El edificio cuenta con paneles donde se proyectarán las imágenes de los bailarines y estudiantes durante los ensayos, con el propósito que los miembros de la comunidad los conozcan y sepan lo que se hace en el edificio. También se ha pensado en los estudiantes que asisten a las diferentes clases de baile, muchos de los cuales vienen después de la escuela. Para ellos se ha diseñado un espacio con computadoras, Internet y todo lo necesario para poder realizar sus obligaciones académica



Fabian Barnes, fundador del Instituto de Danza.

Ganan los jóvenes

Siguiendo con la misión del Instituto de Danza de Washington, fundado en 1997, este centro trabajará en programas con las escuelas locales. A través de la disciplina impuesta por los maestros e instructores de danza, los jóvenes estudiantes aprenden a valorar y entender el arte. “Con nuestras clases los jóvenes mejoran sus niveles de alfabetización, tanto en lectura y escritura, así como expresión corporal. Ellos aumentan su autoestima y se interesan

por el estudio de la danza.

Actualmente el Instituto de Danza de Washington tiene aproximadamente 300 estudiantes, pero en el nuevo edificio tienen todas las facilidades para albergar a un mayor número de alumnos. “El 90 por ciento de los estudiantes reciben becas de acuerdo a su talento y al nivel de ingresos de la familia y/o apoderado. Para los jóvenes, el sentirse parte del centro les dará una sensación de orgullo que será beneficioso para ellos mismos y para sus comunidades”, manifestó Miriana Lausic, directora de la escuela de baile del Instituto de Danza de Washington. El Instituto de Danza de Washington se inauguró el jueves 26 de octubre y realizará dos presentaciones en el Teatro Tivoli este fin de semana, como parte de las actividades organizadas por inauguración.



Interior de Aula



Interior de Aula